

Economía popular en asentamientos informales del Gran San Miguel de Tucumán

Corina María Cattáneo
Centro de Estudios sobre Territorio y Hábitat Popular, CETyHaP-FAU-UNT
corina.catta@outlook.com

Resumen

Los asentamientos informales constituyen una porción significativa del aglomerado tucumano en condiciones de pobreza urbana y representan los principales receptores de políticas públicas casi estrictamente habitacionales, que rápidamente quedan disueltas en una realidad social incapaz de sostener estas mejoras.

Tanto las lógicas que guían las políticas de solución o mejora de la informalidad, como las que atañan a la configuración de la ciudad resultan inapropiadas para resolver la desigualdad. Las críticas provienen de una multiplicidad de campos sociales, institucionales y académicos que, a contrapelo de las lógicas dominantes, desarrollan experiencias y estudios vinculados –entre otros- a la economía social, sustentada en procesos participativos fuertemente asociados al hábitat.

Es en este contexto que se busca avanzar en un tema escasamente explorado en nuestro medio, como el estudio de los recursos, obstáculos y potencialidades para la generación de la economía popular en asentamientos informales del Gran San Miguel de Tucumán.

Se aborda este estudio entre las condiciones de vida de los barrios Diagonal Norte y Los Vázquez pertenecientes al aglomerado; reconociendo los medios existentes para la producción local y generación de una economía social capaz de configurar un circuito sustentable de mejora de la calidad de vida.

Palabras claves: Economía social - Políticas públicas – Asentamientos informales – Trabajo

Introducción

La crisis socio económica acrecienta las dificultades para conseguir empleo, en el contexto de políticas neoliberales que amplían la brecha económica y social en el país. Como respuesta, la sociedad se organiza y emprende acciones que en el ámbito productivo y bajo ciertas reglas, se enmarcan dentro de lo que se conoce como economía social y solidaria (ESS). Por esto es que nos proponemos estudiar y conocer los avances de estos esfuerzos en el territorio, teniendo en cuenta los valiosos fundamentos teóricos y antecedentes que nos guían en la evaluación de estos procesos y en el análisis de casos puntuales dentro del ámbito de Gran San Miguel de Tucumán (GSMT).

El objetivo general del presente trabajo se centra en la identificación de recursos, obstáculos y potencialidades para la generación de experiencias vinculadas a la economía popular en asentamientos informales del GSMT, tomando casos de estudio concretos. Para ello, fue necesario registrar experiencias autogestivas y políticas públicas vinculadas a la economía social y seleccionar casos para luego identificar condiciones e iniciativas factibles de ser formuladas como procesos productivos locales, así como obstáculos a resolver.

Marco teórico

El resurgimiento contemporáneo de la Economía social y solidaria (ESS) se asocia con el cambio trascendental de época que está viviendo el mundo en materia económica en las últimas décadas y sus negativos efectos sobre la integración social, particularmente en términos de trabajo digno y acceso a servicios públicos de calidad y magnitud suficiente (Pastore, 2010). Las experiencias de ESS en la Argentina son expresiones sociales que dan respuesta a las problemáticas económicas de la sociedad, buscando integrar a los colectivos más desfavorecidos, planteando alternativas concretas de distribución equitativa de los ingresos. Uno de los principales desafíos de esta economía de la solidaridad es plantear estrategias para la consolidación y la expansión de la ESS como un sistema real y específico dentro de un marco de economía mixta (Pastore, 2010). Entre sus principios se

encuentran: la organización sin fines de lucro, la gestión democrática, la independencia en relación al gobierno y el otorgamiento de servicios a sus miembros (Eme et al., 2001; CEPES, 2004; Monzón y Defourny, 2004).

En este estudio se entiende como ESS toda aquella actividad productiva realizada en comunidad con el fin de mejorar la calidad de vida de todo el conjunto, siendo totalmente opuesta a lo que se busca desde el capitalismo neoliberal, que se ubica y desarrolla a partir del pensamiento económico moderno el cual terminó derivando, según Ferullo (2006), en tres graves defectos: el individualismo, la destrucción del espacio público y la promoción del egoísmo puro. Más allá de los fines de lucro, este tipo de economía intenta revalorizar otros factores de la comunidad, desde la unión en solidaridad, hasta el trabajo en equipo, el fortalecimiento de las identidades barriales, el sentido de pertenencia de todos y la unión y compañerismo entre vecinos. La ESS mira al poblador como un agente de creación, transformación, mejoramiento y expresión de su hábitat urbano (Jaime Hernández García, 2005) a la vez que logra mejorar sus condiciones de vida, así como la de toda la comunidad donde se desenvuelve.

La realidad que hoy se vive en los sectores más vulnerables de la población vino de la mano, según Ferullo (2006) de la mentalidad economicista que aplica recetas aparentemente correctas en el plano puramente abstracto de la teoría, pero completamente imprudentes en la práctica y de una limitación de valores morales y sociales para orientar la política económica más allá de los criterios de mercado. Dejando como resultado, enormes sectores de la población viviendo en condiciones de absoluta marginalidad y riesgo de vida. Otros autores describen a la ESS como una forma de economía de la supervivencia, de la subsistencia, del rebusque, o de la solidaridad de los vecinos, de los que comparten la situación de exclusión o carencia, orientada hacia la sobrevivencia o la reproducción ampliada de la vida (Coraggio, Arancibia, 2014). Y sostienen que para realizarse requiere pasar de la competencia individualista por sobrevivir a la acción asociativa colectiva. La ESS contribuye a la defensa de un trabajo asalariado de calidad revalorando al trabajo, en todas sus formas, como aquella actividad que permite a las personas integrarse como partes valiosas para el todo social con posibilidad de proyectarse más allá de la supervivencia (Coraggio, Arancibia, 2014). En estas organizaciones las relaciones entre sus miembros son de carácter simétrico, basadas en la igualdad de derechos y oportunidades. Un nivel superior implica relaciones solidarias entre organizaciones internamente solidarias, y el más alto nivel de solidaridad incluye asumir diversas formas de responsabilidad por la situación de los otros (Deux Marzi, Coraggio, 2015).

La generación de empleo ha dejado de ser un objetivo real de la política económica para convertirse en una política social que viene a compensar la falta de dinamismo del sistema económico regido por las relaciones salariales. El acceso a un trabajo está siendo asistido. Sin embargo, aunque el trabajo asistido venga a atender el déficit evidente del sistema económico actual, genera en el imaginario colectivo la diferencia entre el trabajo real — «trabajo genuino» o «trabajo productivo»— contrastado con el falso trabajo — «subsidiado»— y refuerza el discurso neoliberal de la responsabilidad de las personas por su situación más allá del sistema de mercado (Coraggio, Arancibia, 2014). Las nuevas prácticas de economía social comparten una serie de características distintivas, como por ejemplo: nuevas denominaciones que las identifican (empresas recuperadas, empresas sociales, emprendimientos sociales o comunitarios, programas y organizaciones de microcrédito, entre otras); diversidad de actores comprometidos (trabajadores autogestionarios, destinatarios, voluntarios, comunidad local, promotores sociales o gubernamentales, militantes; revaloración del espacio público); reciprocidad (donaciones y aportes voluntarios); redistribución de recursos público estatales; proyección simultánea en las dimensiones económica, social y política; combinación entre satisfacción

de intereses sociales de sus miembros, beneficios para la comunidad y construcción de identidad colectiva; importancia de la territorialidad, lo comunitario y lo local (Pastore, 2010). Por último, pueden distinguirse distintos tipos de tradiciones colectivas que han dado origen a esta nueva economía social, entre las que rescatamos: experiencias autogestionarias de trabajadores organizados con el objetivo de mantener o crear fuentes de trabajo; iniciativas asociativas de pequeños productores o de emprendimientos de la economía popular; acciones y formas organizativas desarrolladas por agrupamientos de base o asociaciones de ciudadanos, para atender necesidades sociales emergentes en sus territorios; prácticas socioeconómicas impulsadas desde organizaciones sociopolíticas o sindicales, o movimientos sociales.

Antecedentes

En el aglomerado GSMT el 20% corresponde a hogares con viviendas precarias e ingresos que no alcanzaban a cubrir necesidades básicas (Paolasso et al., 2011). En este contexto, la ESS surge como una alternativa frente a la imposibilidad de los trabajadores desocupados de insertarse en el mercado formal, siendo esta una opción que multiplica desafíos, en tanto a la vez que se propone generar trabajo, busca contrarrestar las lógicas que dejan desocupada a gran parte de la población.

Los antecedentes de experiencias de economía social y solidaria se asocian a procesos de formación de capacidad necesaria que incluye el ejercicio de trabajo en equipo. Estos procesos formativos van desde capacitaciones promovidas por ONGs o programas gubernamentales, hasta aprendizajes transdisciplinarios con los saberes populares de los pobladores que realizarán los emprendimientos. Los emprendimientos económicos realizados por las comunidades generan altos grados de identidad, logrando un arraigo tangible en el uso, cuidado y mantenimiento del espacio, e intangible en el caso de la identificación simbólica con el barrio y el producto fruto del trabajo comunitario. Hernández García (2005) analiza una serie de proyectos de los que se desprende su recurrencia a necesidades sentidas de la población, vinculados a la resolución de problemas concretos en los barrios, y que generan bienestar a gran parte de la comunidad. El autor cita intervenciones que se realizaron con anterioridad en ciudades como Bogotá, donde hubo grandes aportes de parte de Programas gubernamentales como Obras con Saldo Pedagógico (OPS) o el Departamento de Acción Comunal Distrital (DACCD), ambas con objetivos pedagógicos orientados a que las comunidades aprendan de sus propias experiencias y puedan en el futuro renovar proyectos con carácter sostenible. Es por eso que resulta imprescindible la articulación de políticas públicas concretas con los emprendimientos que han surgido como respuesta a las necesidades sociales. Este es el caso particular de los nuevos tipos de emprendimientos de la ESS, que desarrollan otras maneras de gestionar los servicios de atención de demandas emergentes de la sociedad (Pastore, 2010). Uno de estos casos es el de las ferias francas ¹—con gran desarrollo en varias provincias del nordeste argentino, en especial Misiones—, las cuales vinculan de manera directa a pequeños productores rurales con consumidores de ciudades intermedias (Pastore, 2010).

En el mismo sentido pueden mencionarse distintas experiencias de construcción organizativa de personas que trabajan en recolección y reciclado de residuos urbanos, los

¹ Son el conjunto de puestos móviles o fijos que funcionan en espacios públicos o privados cedidos por la Provincia, Municipios y/o particulares, destinados exclusivamente a la venta minorista de productos alimenticios, frutihortícolas, de granja, panificados, regionales y productos elaborados artesanalmente de los pequeños y medianos productores, constituidos en simples asociaciones y con autorización municipal.

denominados “cartoneros”, convirtiéndose en una actividad informal que creció de manera significativa a partir de la crisis socioeconómica, a pesar de ser marginada por la sociedad y desarrollarse la mayoría de las veces en forma sumamente precaria, con bajos ingresos y malas condiciones de trabajo. De hecho, las experiencias de constitución de cooperativas u otras formas asociativas de este sector buscan mejorar condiciones laborales, etapas de la cadena de reciclado de mayor valor agregado, poder de negociación económica, incidencia política o fomento de dispositivos que faciliten la clasificación, recolección y reciclado de residuos en territorios específicos en articulación con los residentes del lugar. Un ejemplo de interés a nivel nacional de este crecimiento organizativo lo constituye el Movimiento Nacional de Trabajadores Cartoneros y Recicladores (MOCAR) (Pastore, 2010, pp. 60-61).

En el año 2002 se creó bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Social, el programa denominado Banco Popular de la Buena Fe (BPBF), que hasta el 2007 otorgó 23.000 créditos a 20.000 prestatarios (Ministerio de Desarrollo Social, 2008). Para este último período, el BPBF contaba con 65 organizaciones regionales de coordinación y 443 organizaciones locales que desarrollaban en todo el país programas de microcrédito (Pastore, 2010). Por otra parte, en el año 2006 se promulgó la Ley de Promoción del Microcrédito, mediante la cual se creó un programa específico para apoyar microcréditos desarrollados por entidades sin fines de lucro que colaboraron con el desarrollo de las políticas sociales y se asociaron en consorcios o redes territoriales para implementar los fondos otorgados. Una situación particular la constituyen las experiencias de empresas en crisis (quiebra, cierre o graves incumplimientos del contrato salarial) que fueron recuperadas por sus trabajadores dándoles continuidad operativa con el objetivo principal de preservar sus fuentes de trabajo (Pastore, 2010). Para estos casos se formularon los proyectos enmarcados dentro del programa de fortalecimiento del sector de Empresas Recuperadas en la Argentina en el año 2006 - Proyecto Redes de Empresas Recuperadas, el Proyecto Redes de Empresas y Redes de Personas- se proponen promover la generación de empleo y el ingreso de la población ocupada precarizada, subempleada y desempleada de Berazategui, Florencia Varela y Quilmes.

El contexto particular de la Provincia de Tucumán

En el ámbito provincial, el antecedente más relacionado con la presente investigación lo produce Del Castillo (2015) sobre trabajo y juventud en San Miguel de Tucumán. Allí se plantean que las tasas de desempleo de los jóvenes en condiciones de pobreza suelen duplicar o más a las de los jóvenes no pobres, a lo que se suma la baja calidad y escasa productividad del trabajo al que pueden acceder (Gallart, 2001; Jacinto, 2004; Miranda, 2007). Los que proceden de familias pobres y residen en espacios residenciales marginales –de manera independiente del nivel de instrucción y calificación alcanzado– son los más afectados por las condiciones laborales precarias (Salvia, 2008).

En el caso de los varones, los asalariados se desempeñan principalmente en la construcción y en el de las mujeres, en el servicio doméstico. Un sector participa en planes de empleo sin acceso a ningún tipo de protección social, y otro en cooperativas de trabajo promovidas por el Estado en las que si bien cuentan con ciertos beneficios sociales –como obra social o aseguradores de riesgo de trabajo (ART) –, perciben ingresos de pobreza y sus contrataciones son temporales bajo mecanismos clientelares. Los trabajadores cuentapropistas son principalmente vendedores ambulantes y cartoneros que tienen como lugar de trabajo la zona céntrica del aglomerado (Del Castillo, 2015). Como se observa, las actividades no requieren credenciales educativas y son relativamente sencillas y rápidas de realizar y aprender. No les permiten acumular capitales ni competencias para aspirar a trabajos de mayor calificación, retroalimentando el circuito pobreza- precariedad. Por otra parte, los jóvenes manifiestan que ya no aspiran e incluso no llegan a circular por el

mercado de empleo formal. (Del Castillo, 2015). Es en este contexto que existen en también en Tucumán organizaciones de alcance nacional como la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), conformada por movimientos populares que buscan desarrollar la ESS de manera colaborativa. En tal sentido se busca indagar en el ámbito local a cerca de los esfuerzos por llevar estos emprendimientos adelante.

Metodología

En el presente trabajo se intenta, mediante casos puntuales de análisis, encontrar las virtudes, obstáculos, dificultades, beneficios, recursos y potencialidades de los emprendimientos solidarios en asentamientos informales del Gran San Miguel de Tucumán. Para el análisis se seleccionaron dos barrios populares: Los Vásquez y Diagonal Norte, en los que se han iniciado y se sigue intentando llevar adelante experiencias de ESS. Con el fin de responder a los objetivos propuestos, en primer lugar, se llevó a cabo el relevamiento bibliográfico, lectura y análisis de aquellos aspectos considerados claves en experiencias y estudios previos vinculados a la ESS y la producción del hábitat. En cuanto a la primera etapa fundamentalmente cuantitativa, el equipo de investigación en el que me inserto cuenta con trabajo de campo desarrollado en numerosos asentamientos informales, a través del Programa de Mejora de Hábitat Participativo (MHAPA) perteneciente al CETyHaP. Representa la base para el desarrollo de procesos de investigación-acción participativa del grupo de trabajo, y es el contexto en el que se insertan los barrios propuestos como casos, seleccionados por su relevancia en relación al tema de estudio propuesto.

El caso del barrio Los Vásquez tiene su origen alrededor del ex vaciadero de residuos sólidos urbanos, cerrado en el año 2005, y se localiza en un sector del aglomerado caracterizado por la informalidad y la pobreza (Boldrini, en Prensa). Resulta un caso de interés en tanto lleva adelante un proceso participativo de mejora del hábitat desde el año 2015, cuyo avance sostenido ha alcanzado un desarrollo tal que supera demandas vinculadas al espacio público (usualmente prioritarias en los procesos de participación barrial). De esta forma avanza en procesos de mayor complejidad y organización orientadas a la producción, a partir de la necesidad de mejorar y aumentar la producción de chacinados desarrollada hasta ahora desde las unidades familiares sin sistematicidad y con serias dificultades de higiene. A su vez, se está llevando a cabo otra actividad de economía social, de la mano del Ministerio de Desarrollo y con articulación de otros sectores privados, para la producción de prendas textiles, que conforma otra salida para los trabajadores de Los Vásquez.

Por su parte el barrio Diagonal Norte se encuentra localizado en un municipio con elevada calidad de vida, que concentra la mayor cantidad y jerarquía de urbanizaciones cerradas del aglomerado (Boldrini, Malizia, Del Castillo, 2014).

Para el análisis de los casos se tuvieron en cuenta los aspectos que según Coraggio (2005) garantizan la sostenibilidad de los emprendimientos: (a) las capacidades y disposiciones de los trabajadores que cooperan a nivel micro; (b) sus disposiciones a cooperar y coordinarse entre unidades microeconómicas (nivel meso); (c) del contexto socioeconómico y cultural (distribución y organización de recursos, funcionamiento de los mercados, definición de necesidades legítimas); y (d) de la existencia de una política de estado conducente.

Resultados

El barrio Los Vásquez (localizado en el Municipio San Miguel de Tucumán, capital provincial) se inserta en un sector del aglomerado que se caracteriza por la informalidad y la pobreza (Boldrini, en prensa). Tiene su origen como se dijo, alrededor del ex vaciadero de

residuos sólidos urbanos, cerrado en el año 2005, aunque aún continúan funcionando los hornos para la quema de residuos patológicos (Boldrini, Malizia, 2012).

Jóvenes de Los Vásquez formaron un grupo llamado "Con Esperanza Nos Fortalecemos", dedicado fundamentalmente a la recuperación del consumo de drogas y que cuenta hoy con 32 integrantes. Entre hombres y mujeres mantienen un merendero que aglutina al grupo de jóvenes en proceso de recuperación, como parte de un conjunto de actividades que estructuran su cotidianeidad alejados de las drogas. Los días lunes, miércoles y viernes en la casa de uno de los vecinos se lleva a cabo la elaboración de la merienda. La materia prima se consigue por medio de loterías, rifas o ferias que ellos mismos hacen, y además el Ministerio de Desarrollo Social realiza algunos aportes para la compra de insumos. Este grupo de jóvenes comparte necesidades insatisfechas a combatir, el 90% de las familias en Los Vásquez vivían de las changas que ganaban con salidas diarias en sus carros con caballo, en un determinado momento la Municipalidad regula esta actividad quitándoles sus carros y caballos, con la promesa de entregarles motocarros, obligándolos a pensar en nuevas alternativas.

Este grupo de jóvenes se hizo conocido por las actividades que comienzan a generar desde el 2015 con el merendero, allí es cuando la Secretaría de Adicciones, del Ministerio de Desarrollo Social se contacta con el grupo para darles una mano. Si bien esto no constituye un emprendimiento productivo, genera la base organizativa que les permite avanzar en otros proyectos vinculados a la ESS.

Entre conversaciones informales en diversos encuentros y entrevistas semi-estructuradas en el barrio se pudo detectar la voluntad de trabajar de los vecinos, de la mano de un psicólogo especialista en adicciones la gente está llevando adelante con gran entusiasmo emprendimientos diversos, por un lado, la venta de chacinados, aprovechando la experiencia que casi todos/as tienen con animales desde la infancia, con la cría de gallinas y chanchos. Por otro lado, se encuentra la confección de prendas textiles, mediante la elaboración de delantales y bolsas. El caso de la fabricación de delantales y bolsas de tela, actividad que comenzó a desarrollarse al inicio del 2018, surge a partir de la donación de rollos de tela enviados desde Buenos Aires, aportándole a esta actividad la enorme carga simbólica que ellos mismos reconocen: "*chicos que viven en el basural, haciendo bolsas sustentables*". Reciben a su vez aportes de instituciones, tales como la Universidad de San Pablo T², quienes brindan su ayuda capacitando a los jóvenes en tareas de costura y moldería.

El principal obstáculo está en la ausencia de un mando que "les diga cómo funcionar y organizarse", asimismo reconocen que los vecinos/as son unidos/as y que si hay maneras de trabajar todos juntos ellos están dispuestos a hacerlo. Los 32 jóvenes persiguen como objetivo el beneficio de todo el barrio, "*solos no vamos a salir del pozo donde estamos metidos, buscamos que esto sea amplio*" (Víctor, vecino e integrante del grupo "Con Esperanza nos Fortalecemos"), refiriéndose al proyecto de espacio público que hasta 2017 congregaba al grupo como principal proyecto.

Con su propia identidad fuertemente marcada y la ayuda de militantes de "La Poderosa" desde el año 2015, se presenta el caso del barrio Diagonal Norte, localizado en el municipio Yerba Buena (al oeste del aglomerado GSMT), caracterizado por su elevada calidad ambiental (en comparación con otras zonas del aglomerado) y por la concentración de urbanizaciones cerradas (Boldrini, Malizia, Del Castillo, 2014; Malizia, 2011) que van, progresivamente, encerrando a la Diagonal.

2 La Universidad de San Pablo T es una institución privada que destina parte de sus fondos a obras en el marco de actividades de investigación y desarrollo con relevancia académico-científica y pertinencia social, así como de la preservación y difusión de la cultura, y de generación de un entorno dinámico en el que se integran todos los recursos y servicios que dan soporte al aprendizaje, la investigación, el desarrollo y la cultura.

Constituye un barrio atrapado entre muros, los cuales dividen la Diagonal de otros barrios de alto poder adquisitivo, countries y clubes de rugby. Todas estas familias viven en situaciones de vulnerabilidad, con problemas de infraestructura, entre los que subrayan la pérdida de presión de agua por el uso excesivo de los tanques de los barrios cerrados. Los hombres trabajan en la construcción y las mujeres como empleadas domésticas en los barrios cercanos.

El colectivo La Poderosa les brinda a los vecinos herramientas para la formación de capacidades, dictan clases para estudiantes de todas las edades, cursos de género e identidad, educación sexual integral, y demás charlas de diversa índole.

La organización barrial sostiene actividades educativas, de mejora del hábitat y productivas, estas últimas se ponían en práctica mediante cooperativas que hoy ya no funcionan debido a las políticas de estos últimos años, dichas cooperativas de trabajo pertenecen a la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), a través de las cuales aplicaban a programas de empleo vinculados a la mejora barrial. Actualmente se mantiene únicamente la cooperativa de limpieza, coordinada por una vecina que organiza el mantenimiento del barrio.

Si bien los problemas de adicciones también aparecen dentro de sus prioridades, ganan en jerarquía otras problemáticas tales como la pérdida del espacio público, el encerramiento espacial y social impulsado por la presencia de grupos con elevado poder adquisitivo que pasan por alto su existencia aun siendo vecinos. En este sentido, el principal obstáculo en el proceso de mejora del hábitat es el abierto enfrentamiento entre los vecinos con los intereses de mercado de los grupos inmobiliarios (Boldrini, Malizia, 2012).

En relación a los aspectos propuestos a analizar en el apartado metodológico (Coraggio, 2005), es posible afirmar que:

a) En cuanto a las capacidades y disposiciones de los trabajadores que cooperan a nivel micro

La voluntad y buena predisposición de los trabajadores de Los Vásquez es notable. En ambos grupos requieren del acompañamiento de personas que los guíen y coordinen, es decir, una ayuda inicial que les brinde las herramientas necesarias para que puedan desarrollar los proyectos de manera adecuada y sostenida en el tiempo. La unidad del grupo “Con esperanzas nos fortalecemos” es una gran ventaja para las actividades que se pretendan realizar, puesto a que son vecinos que persiguen los mismos objetivos, con una ideología compartida, que tienen una manera de trabajar entendida ejercitada en conjunto desde hace más de cinco años; es destacable que este grupo trabaja en la prevención y rehabilitación de adicciones simultáneamente recurriendo a la ESS como parte de su proceso terapéutico.

Por su parte el barrio de la Diagonal Norte presenta un elevado nivel de organización, esto se debe en gran parte a los aportes de “La Poderosa”. Ellos/as tienen una actitud proactiva, con iniciativa para recuperar sus trabajos en las cooperativas, crear nuevas y seguir capacitándose. Las cooperativas fueron cambiando –cuando no desapareciendo- y exigiendo dedicación para terminar los estudios primarios o secundarios, cumplir horarios de trabajo comunitario, entre otras exigencias para poder seguir cobrando los planes sociales.

b) En cuanto a sus disposiciones a cooperar y coordinarse entre unidades microeconómicas (nivel meso)

Ambos grupos se muestran en busca de cooperación y coordinación inter-barrial, como estrategia necesaria para dar continuidad con los emprendimientos que se vienen desarrollando en ambos barrios; sin estas acciones conjuntas es dificultoso el progreso de las actividades económicas, y su sostenimiento a lo largo del tiempo. Entienden que de

manera aislada estos emprendimientos no tienen el alcance que requieren para sobrevivir dentro de la esfera económica ni siquiera a escala local.

c) En cuanto al contexto socioeconómico y cultural (distribución y organización de recursos, funcionamiento de los mercados, definición de necesidades legítimas)

En el caso de Argentina, Salvia (2013) identifica que durante el periodo 2001-2010 la tasa de desocupación de los jóvenes ubicados entre los 16 y los 24 años casi cuadruplica a la de la población que se sitúa entre los 25 y los 64 años. Si bien después de la crisis de 2001 a 2002 ésta descendió, se ha mantenido en torno al 19%, mientras que la tasa de desempleo de los adultos declinó de manera importante (de 13 a 5.5 por ciento).

El contexto urbano donde se sitúan los casos de estudio, evidencia la estrecha relación entre los problemas de empleo –vinculados a la evolución de la estructura productiva provincial– y los niveles de privación. Si bien en su carácter de capital provincial concentra la actividad comercial, de servicios y administrativa, su mercado de trabajo no logra absorber a importantes sectores de la población, explicando, en gran medida, la magnitud que adquiere la pobreza en los inicios del siglo XXI (Del Castillo, 2015).

d) En cuanto a la existencia de una política de estado conducente

Podemos mencionar políticas sectoriales vinculadas al Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), organismo del Ministerio de Desarrollo Social, cuyo objetivo es favorecer la promoción y desarrollo de las cooperativas y mutuales de todo el país.

El Programa "Trabajo Autogestionado"; Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) promovió en 2003 la "Red de Apoyo al Trabajo Popular" a través de un área específica de su Unidad de Apoyo a la Generación de Empleo Sustentable; el Fondo Nacional para la creación y consolidación de Microemprendimientos (FOMICRO) paralizado desde el año 2017. El Fondo Nacional de Desarrollo para la MiPyME (FONAPyME) realiza aportes de capital y brinda financiamiento a mediano y largo plazo para las micro, pequeñas y medianas empresas existentes o a ser creadas, de todas maneras desde el 2016 también se encuentra paralizado.

Algunos programas gubernamentales que se relacionan con la ESS creados en la última década están ligados a brindar herramientas para la autonomía económica de las personas en situaciones de vulnerabilidad, a crear redes entre emprendedores, a capacitar y brindar asistencia técnica a los trabajadores, a asesorarlos en cuestiones legales, a financiar económicamente los proyectos y otorgar créditos para facilitarles el acceso a maquinaria e insumos que fortalezcan su actividad, a fomentar las actividades productivas entre jóvenes, a impulsar el desarrollo de los mercados locales y regionales, y a mejorar el empleo genuino, entre otros objetivos similares.

Conclusiones

A partir de lo estudiado, comprendido y compartido en el acercamiento a cada experiencia podemos decir que la organización comunitaria es la clave para el progreso económico y social de todos los grupos humanos, la manera de trabajar por el bien común lleva a la mejora de la calidad de vida de los pueblos.

La creación de actividades dentro del marco de ESS sólo puede prosperar con la cooperación entre grupos con distintas capacidades y conocimientos, remarcando que todos los emprendimientos necesitan de una base transdisciplinar, que abarque tanto los conocimientos científicos y técnicos de especialistas y profesionales, como los saberes populares de los pueblos, los cuales son imprescindibles para el desarrollo de actividades que busquen generar identidad y cohesión en los mismos.

La ESS es una alternativa económica que puede cambiar el rumbo y la situación actual de muchas personas en estado de vulnerabilidad y riesgo de vida, brindándoles no sólo

sustento económico, sino también ampliando la calidad de vida y las condiciones propicias para la reproducción de la vida. Pero también se tiene que remarcar que no sólo debe ser una economía que apunte a los sectores más vulnerables de la sociedad, sino que es una parte de la esfera económica del país, necesaria y fundamental para el desarrollo. Es clave el papel de las organizaciones dentro de estas actividades de ESS, no se puede dejar a los barrios sin asistencia, el acompañamiento tanto del Estado como de organizaciones sociales y civiles es fundamental, así como la formación conjunta de todos los sectores.

El Estado debe mantener y brindar más políticas, programas y crear herramientas que permitan y fomenten estas iniciativas, dejando de ponerles frenos y obstáculos que terminan acabando con el entusiasmo y buena predisposición de barrios enteros, incrementando la desconfianza y el temor a emprender.

Por último, es conveniente señalar que mucho avanzaríamos en desarrollar ciudades más incluyentes y más acordes a las necesidades y expectativas de la gente, si miráramos con más cuidado y detenimiento cómo los pobladores construyen sus barrios y sus vidas; ya que muchas veces la visión solamente técnica y económica deja fuera la posibilidad de desarrollar tanto un tema como el otro. (Jaime Hernández García, 2005)

Bibliografía

- Boldrini Paula y Malizia Matilde (2018) Estrategias interactivas de investigación y participación. Procesos de mejora del hábitat con sectores vulnerables
- Coraggio José Luis y Deux Marzi María Victoria (2015) Diez años de producción de conocimiento sobre la economía social y solidaria. Las tesis de la Maestría en Economía Social. Ediciones UNGS. Colección Lecturas de economía social.
- Coraggio José Luis, Arancibia Inés (2014) Recuperando la economía: entre la cuestión social y la intervención social- Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina)
- del Castillo Alejandra Carolina (2015) Experiencias laborales de jóvenes en contextos de pobreza crítica en Gran San Miguel de Tucumán, Argentina, en los inicios del siglo XXI.
- Ferullo Hugo (2006) Luces y sombras del pensamiento económico moderno, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Tucumán, 186 pp.
- Gómez López, Claudia; Cuzzo Rosa Lina, Boldrini Paula (2015) Impactos de las Políticas de Vivienda en el Área Metropolitana de Tucumán, Argentina. 2003-2013. En Revista Cuaderno Urbano, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste. ISSN 1853 - 3655 (versión digital), ISSN 1666 - 6186 (versión impresa).
- Guía de Programas Sociales Ministerio de Desarrollo Social (2018). Guía elaborada con información provista por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
- Hernández García, Jaime (2005) Participación y hábitat: ¿sueño posible o relación no deseada? REVISTA INVI N° 55 / VOLUMEN 20: 48 A 81
- Malizia, Matilde y Boldrini, Paula (2012). Las lógicas de ocupación del espacio urbano. Un estudio de realidades contrapuestas. El caso de las urbanizaciones cerradas y villas miseria en Yerba Buena, Gran San Miguel de Tucumán. Cuadernos de Humanidades, 41, p. 197-219.
- Organización de Naciones Unidas (2014) La Economía Social y Solidaria y el Reto del Desarrollo Sostenible. Un documento de posición elaborado por el Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Economía Social y Solidaria
- Pastore, Rodolfo E. (2010), "Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en la Argentina", Revista de Ciencias Sociales, segunda época, año 2, N° 18, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 47-74.
- Pradilla Cobos Emilio (2018) Capítulo 4, Formas productivas, fracciones del capital y reconstrucción urbana en América Latina,

- Spicker Paul, Alvarez Leguizamón Sonia, Gordon David (2009) Un glosario internacional - Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO Traducido por: Pedro Marcelo Ibarra y Sonia Alvarez Leguizamón
- Vuotto Mirta (2009) La relación Estado-economía social: políticas públicas orientadas al sector UNSAM - Instituto de Capacitación Mutua de la Asociación Mutua de Protección Familiar.

ISBN 978-987-4415-60-8

